

KADAVAR

+ MARS RED SKY + HÄLLAS

SALA MON (MADRID)

TEXTO: ROSA CHENLO

FOTOS: JAVIER BRAGADO

Kadavar son unos verdaderos alquimistas que emplean las técnicas más tradicionales del rock de los setenta y han renovado el sonido doom con una musicalidad absolutamente moderna. Pura artesanía del rock and roll creada en analógico. Esto es lo que ellos transmiten y la gente lo sabe, por lo que los alemanes consiguieron llenar por completo la sala Mon de Madrid para presentar su disco más profundo, 'For The Dead Travel Fast'.

Para abrir boca, los presentes tuvieron la oportunidad de conocer a **Hällas**. Estos suecos mezclan la fantasía y aventuras retro-futuristas con el rock progresivo de los '70 y teclados. El terciopelo azul y los brillos que lucían mezclados con sus arpeggios de teclados y guitarra sincronizados lograron llevar a un viaje fantástico a todos los asistentes. Hipnotizados bajo el ritmo del bajo y la voz suave de Tommy Alexandersson, dejaron disfrutar de los temas más aclamados de su último disco como "Star Rider" o "The Astral Seer" y otros más antiguos como el homónimo "Hällas". Estos hicieron que se ganaran a un público completamente entusiasmado con ellos.

La imaginación sonora de **Mars Red Sky** es infinita como el espacio. Su stoner rock llega más allá de cualquier frontera del género conocida, pero definitivamente no fue la noche de los franceses. Comenzaron bastante bien tocando temas de su nuevo disco 'The Task Eternal' como "Collector" o "Crazy Heart". El batería, Mathieu Gazeau, tocaba con una de sus baquetas dada la vuelta, con lo cual la pegada se ejecutaba con más contundencia. Julien Pras estaba sepultado por todos sus pedales, y justo esto fue lo que le dio un buen disgusto. No le funcionaba el necesario. Después de pasar un buen rato aguantando su impotencia, lo resolvieron y acabaron el concierto con "Marble Sky" y "Strong Reflection".

Kadavar aparecieron sobre el escenario iluminados por sus minimalistas luces fluorescentes. Rápidamente, los tres miembros situados en primera línea de batalla empezaron a tocar "The Devil's Master", a la que continuó "Evil Forces". Un inicio muy poderoso con el que Kadavar demostró de forma tajante que para hacer la mejor de las músicas no se necesita más que una guitarra, algunos pedales de distorsión, una batería y un bajo. Hace falta para ello que te sobre talento, y Lupus, Tiger y Dragon demostraron aquella noche que les salía por los poros. Lo que más destaca en este último disco, y en estos dos primeros temas del concierto, es indudablemente la importante evolución de la voz de Lupus. Su valentía hizo que se arriesgase con nuevas técnicas vocales, y ese ha sido uno de los factores determinantes de la renovación del sonido de Kadavar en su último trabajo. Muchos músicos en el momento de formar una banda quieren evitar a toda costa

ser los cantantes, y esto mismo le pasó a Lupus en los inicios. No obstante, él tuvo el valor de asumir el riesgo pese a sus miedos y ha conseguido que su forma de cantar sea una de las cosas que llamen más la atención en el directo. Así continuaron los alemanes con uno de los grandes hits de 'Rough Times' titulado "Into The Wormhole". Esta nigromántica canción dejó bajo su embrujo a todos los aficionados.

Su comodidad hace que el directo sea su hábitat natural y el lugar donde más disfrutan desatando todo su potencial con total libertad. Fueron pura pasión y autenticidad sobre el escenario, como completamente electrizante fue "Living in Your Head". A continuación, con "Black Sun", corte de la época en la que usaban ritmos más fieles a la vieja escuela de los '70, dieron la impresión de que el mismo Jimmy Hendrix estaba en el escenario improvisando con ellos. Otra de las más destacables de su último disco fue "Demons In My Mind" que es otra de las canciones en las que Lupus más experimenta con su voz. Por fin recuperaron su álbum 'Berlin' con "The Old Man", la cual animó a todos a corear su punteo inicial. También del mismo LP eligieron "Into The Night", con lo que daría el inicio del momento de mayor subidón de la noche junto a "Die Baby Die". Se volvieron totalmente unos poseídos y dieron prueba de la gran penetración que hay entre ellos. Lupus, Tiger y Dragon son tres piezas de un mismo aparato perfectamente engranadas que funcionan con absoluta coordinación. Para terminar eligieron un bis compuesto por "Children Of The Night", "All Our Thoughts" y "Come Back Live". Kadavar es la prueba de que solo es necesario tener un gran talento, trabajar duro y plena libertad creativa para triunfar sobre un escenario. ■

